

EL TRANSPORTE SANITARIO DE AYER Y DE HOY

En su introducción, el autor de este libro,¹ Jean Mercier, sitúa el desafío de los transportes sanitarios:

...«Vencer las reticencias de las gentes del lugar, conocer todos los aspectos del transporte sanitario, por vía aérea, terrestre, marítima y fluvial, seguir los progresos de la ciencia y de las técnicas en una búsqueda que nunca se termina, para hacer evolucionar, en este ámbito particular, el material y los equipos empleados al servicio de los hombres».

La aviación sanitaria ocupa los tres primeros capítulos, dedicados a los aviones, a los hidroaviones y a los helicópteros. Se reseña la historia de las aeronaves sanitarias en Francia y en otros países se reseña desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX hasta nuestros días. La variedad de las primeras aeronaves adaptadas para trasladar a los heridos, sentados o acostados, demuestra el interés que despertó en todos los sitios el transporte sanitario aéreo desde los comienzos de la aviación civil y militar. Prueba de que ese interés ha persistido son los numerosos tipos de aviones, hidroaviones y helicópteros utilizados por los beligerantes para la evacuación de los heridos y enfermos, durante las grandes conflagraciones mundiales, así como en los conflictos posteriores, que se describen en los tres capítulos y que son un testimonio de la continuidad de la investigación y de los esfuerzos para desarrollar el transporte sanitario aéreo.

Los barcos hospitales y otras embarcaciones utilizadas para evacuar y asistir a los heridos y a los enfermos están repertoriados en el capítulo cuatro. El barco hospital existía ya en 1588 en la Armada Invencible, así como en otras flotas de guerra, desde la marina de la antigüedad.

Se mencionan diversos tipos de naves transformadas en barcos hospitales, desde los tiempos de la marina a vela hasta la guerra del Golfo en 1991, durante la cual enarbolaron el pabellón estadounidense dos barcos hospitales de unas 70.000 toneladas. En ese conflicto y en el conflicto actual en el mar Adriático hay buques de guerra armados que disponen de una capacidad hospitalaria de 50 a 100 camas. No llevan los signos distintivos de los barcos hospitales y no están, pues, protegidos por el II Convenio de Ginebra, porque son, ante todo, barcos de combate.

¹ Jean Mercier, *Le transport sanitaire d'hier et d'aujourd'hui*, edición: Universidad de Perpignan, Perpignan, 352 páginas, segundo trimestre de 1993.

La obra no contiene una lista exhaustiva de los navíos hospitales utilizados desde que el hombre guerrea en el mar, en los lagos y en los ríos. Pero el número de los citados por el autor es más que suficiente para convencer al lector de que esta modalidad de transporte sanitario seguirá siendo, por mucho tiempo, un eficaz medio para prestar asistencia, proporcionando movilidad y potencia de intervención a las unidades de socorro médico y de otros tipos. Los dos barcos hospitales estadounidenses antes citados tienen capacidad, cada uno, para 1.000 heridos y enfermos acostados. Cada barco dispone de 12 quirófanos y 80 puestos de cuidados intensivos, con un equipo de 1.162 médicos, enfermeros y enfermeras. Como todos los barcos hospitales modernos, tiene un puente de aterrizaje para helicópteros. Estos barcos son necesarios en el contexto militar y ecológico actual. Las guerras pueden provocar una importante afluencia de víctimas civiles o militares; las catástrofes ecológicas, como seísmos, maremotos y otros desastres naturales causados por el hombre, también suelen causar numerosas víctimas. Para tales situaciones, se puede recurrir a barcos hospitales de gran capacidad, transformando con suficiente antelación barcos de pasajeros. Este tipo de barcos figura en el capítulo 4.

En 1885 y 1902 ya se utilizaron los barcos hospitales para hacer frente a una gran afluencia de heridos y enfermos; el barco hospital «Vinh-Long», mencionado en la página 91, ya disponía en aquel entonces de 260 camas en varias salas, además de una farmacia, lavandería, tanatorio y una sala de hidroterapia.

La utilización de las vías férreas para hacer circular vagones ambulancias, como se menciona en el capítulo quinto, tiene su propia historia, que comienza a principios del transporte ferroviario. Actualmente, se prosiguen estudios sobre el futuro empleo de trenes sanitarios; en este ámbito, el tren puede aportar soluciones a las necesidades de evacuación rápida de muchos heridos o enfermos.

El traslado de heridos o enfermos sobre las espaldas, con los equipos especializados descritos en el capítulo 6, nos recuerda la importancia de esta fase inicial de socorro sobre el terreno. Mientras esperan su evacuación, los heridos tienen que soportar a veces condiciones penosas. Hasta en recientes conflictos se han utilizado camillas rudimentarias, en las que los heridos esperaban su evacuación bajo la lluvia y el frío, sin abrigo alguno. El libro rememora también el empleo de perros, caballos e incluso dromedarios para la evacuación primaria sanitaria en el campo de batalla.

Las ambulancias motorizadas, ampliamente descritas en el capítulo 8 y que están en servicio en numerosos países, proporcionan una documentación técnica e histórica importante. Encontramos especialmente las ambulancias blindadas de los ejércitos modernos: "Pramb" (Protected Ambulance Vehicle) y «VAB» (Vehículo avanzado blindado) en versión sanitaria, con ruedas u orugas, así como en versión ambulancia anfibia. Esos vehículos sanitarios todo terreno los utilizan las fuerzas al servicio de la ONU en diversos teatros de operaciones.

Los últimos capítulos del libro están dedicados al trato de los heridos y enfermos en el campo de batalla y a los convenios relativos a ellos, así como a los medios de identificación de las unidades y medios de transporte sanitario. Se detalla la labor realizada por el Comité Internacional de la Cruz Roja en ese

ámbito técnico, cuyo fruto fue el Protocolo adicional I a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto 1949.

Los datos de esta obra técnica se completan con una bibliografía que sirve también de relación de referencias. Ha de agradecerse esta contribución al autor, Jean Mercier, que ha practicado la evacuación sanitaria militar y civil. Su estilo directo refleja su experiencia en los ejércitos y en la acción humanitaria sobre el terreno. Rinde asimismo homenaje a los utilizadores de los medios de transporte sanitarios, con frecuencia personas anónimas cuyo desinterés y experiencia como socorristas han dado lugar a muchas de las mejoras de las técnicas específicas en los medios de transporte sanitarios.

Como escribe en el prefacio el doctor Bernard Kouchner: «Estamos maravillados por la imaginación que manifiestan los hombres para acudir en socorro de otros hombres».

Philippe Eberlin
Antiguo asesor técnico del CICR

THE MANAGEMENT OF MASS BURN CASUALTIES AND FIRE DISASTERS

*¿Qué hacer en caso de desastre causado por incendio y
cómo mejorar la terapia de las quemaduras?*

El *Mediterranean Burns Club* (MBC) es una organización profesional muy activa en los ámbitos de la terapia de las quemaduras y de la seguridad en caso de incendio. En el marco del programa del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, la Organización de las Naciones Unidas la distinguió como institución guía en este ámbito.

En septiembre de 1990, el MBC y la División de Cirugía Plástica y de Terapia de las Quemaduras del Hospital Cívico de Palermo aunaron sus esfuerzos para organizar, con el apoyo de varios Ministerios de la República Italiana y diversas organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, así como de asociaciones especializadas, la I Conferencia Internacional sobre las Quemaduras y los Incendios.

La finalidad de esta reunión, celebrada en Palermo (Sicilia) del 25 al 28 de septiembre de 1990, era recopilar datos, cotejar los resultados y las conclusiones de experiencias vividas por médicos especializados, así como las investigaciones y los análisis efectuados por expertos teóricos en la gestión de desastres, de manera general y, más particularmente, sobre los aspectos médicos, paramédicos, logísticos y administrativos de los casos de quemadura